



Diócesis Málaga

SEMANARIO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN MÁLAGA

EDICIÓN IMPRESA EDICIÓN DIGITAL



Año XXVIII

Número 1.431

Domingo I Cuaresma

9 marzo 2025



Junto a este número, CuadernosDM, con la reflexión cuaresmal del sacerdote Guillermo Tejero

CUADERNILLO CENTRAL

Peregrinos de la esperanza

Desde el 11 de enero, los distintos arciprestazgos de la Diócesis de Málaga y las comunidades eclesiales de la ciudad autónoma de Melilla vienen realizando peregrinaciones jubilaires a los templos designados: la Catedral de Málaga, la Casa del Sagrado Corazón (Cotolengo) y la parroquia del Sagrado Corazón de Melilla. El coordinador del Jubileo en Málaga, Guillermo Tejero, manifiesta que «peregrinar es también un signo de comunión, de ir remando todos juntos, de convivencia, de ir a la casa de la Diócesis que es la Catedral, con todo lo que eso significa. De ser Iglesia, en definitiva y hacer visible que estamos en un proyecto común».



PÁGINA 3

Fieles del arciprestazgo de Cristo Rey llegando a la Catedral para celebrar el Jubileo M. A. VEGA

SANTO DOMINGUITO SAVIO
Celebramos el dies natalis del santo niño salesiano

PÁGINA 2

8M-DÍA DE LA MUJER
El 70% de las personas atendidas por Cáritas son mujeres

PÁGINA 5

Retiro de Cuaresma para seglares

Todos los laicos de la diócesis, parroquias, movimientos, asociaciones y delegaciones, están convocados por la Vicaría para el Laicado, al “Retiro de Cuaresma para Laicos” que tendrá lugar el próximo sábado 15 de marzo. Se desarrollará desde las 10.30 hasta las 13.00 horas en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en Málaga capital. La meditación correrá a cargo del sacerdote Guillermo Tejero, consiliario de la Delegación de Pastoral Familiar y párroco de San Miguel (Miramar), además de coordinador diocesano para el Año Jubilar 2025. La entrada es libre hasta completar aforo.



ORACIÓN

Amado santo Domingo, tú entregaste tu corta vida totalmente por el amor a Jesús y su Madre. Ayuda hoy a la juventud para que se dé cuenta de la importancia de Dios en su vida.

Tú, que llegaste a ser santo a través de la participación fervorosa de los sacramentos, ilumina a padres y niños en la importancia de la frecuencia en la confesión y santa comunión.

Tú, que a una temprana edad meditaste en los sufrimientos de la Pasión de Nuestro Señor, obtén para nosotros la gracia de un ferviente deseo de sufrir por amor a Él.

SANTO DOMINGO SAVIO, LA SANTIDAD NO ENTIENDE DE EDADES

Aunque su fiesta litúrgica se celebra el 6 de mayo, lo cierto es que cada 9 de marzo, la Iglesia recuerda el *dies natalis* (la fecha en la que subió al cielo) de santo Domingo Savio. Al anochecer de aquel día de 1857, afectado de una grave crisis pulmonar, este quinceañero, pronunció sus últimas palabras: «¡Estoy viendo cosas maravillosas!».

Hijo de campesinos, Domingo quiso ser sacerdote desde muy niño. Su párroco lo presentó a san Juan Bosco, que buscaba jóvenes con vocación que le ayudaran en su labor junto a

los niños abandonados de Turín. El fundador de los salesianos se quedó impresionado por la profunda fe del chico, admitiéndolo en el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín a la edad de 12 años.

El Señor le concedió dones sobrenaturales como el conocimiento del futuro o de las necesidades de sus compañeros. Su profunda piedad hacía que perdiera la noción del tiempo ante el Santísimo, teniendo que obligarlo Don Bosco a salir de la iglesia y jugar como el resto de los niños.

RAFAEL J. PÉREZ PALLARÉS

DELEGADO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL



La necesaria oración

¿Reservas en tu vida un espacio suficiente para rezar? No siempre es fácil hacerlo; a veces porque creemos no saber rezar; otras, porque no tenemos tiempo; otras, porque no valoramos la oración. Llamemos a las cosas por su nombre. Lo que nos interesa lo priorizamos. Es cierto que los ritmos de vida acelerados impiden tener espacios sosegados; vivir horas serenas. Y claro, eso influye en la vida, también en la vida de oración.

Por tanto, no nos agobemos. Los agobios no son de Dios; sabemos dónde estamos, pero tampoco bajemos la guardia. En materia de amor, las cosas no dan igual. Por tanto, en materia de oración, tampoco. Y recemos, llegado el caso, frente a esa masa que tiene pinta de pedir explicaciones. Si hay gente que no tiene tiempo de rezar porque va al *spinning*, al pilates o al yoga, ¿quiénes son para juzgar por qué dedicamos tiempo a rezar?



App DiócesisMálaga



@diocesismalaga



@diocesismalaga.es



facebook.com/diocesismalaga



youtube.com/diocesisTV

diocesismalaga.es

Edita

Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

Delegado

Rafael J. Pérez Pallarés

Redactores

Encarni Llamas

Ana María Medina

Antonio Moreno

Contacto y suscripciones

diocesismalaga@diocesismalaga.es

Teléfono

952 22 43 57

Impresión

Gráficas ANAROL

Depósito legal

MA-1077-97

EN PORTADA

Comunidades unidas en pos de la esperanza



M. A. VEGA

Los arciprestazgos se unen para peregrinar y propiciar así que los católicos de las distintas parroquias puedan obtener la Indulgencia Plenaria en los templos jubilares. Los próximos son seis: dos del interior y cuatro de la capital, el 8 de marzo

Ana Medina @_anamedina_

Hasta la fecha han peregrinado a la Catedral los arciprestazgos de Axarquía Interior, Cristo Rey, Álora, Coín y San Cayetano, y el 8 de marzo es el turno de otros seis: Archidona-Campillos, Antequera, San Patricio, Los Ángeles, Virgen de la Victoria y Virgen del Mar.

CATEQUESIS PREPARATORIAS

El coordinador de esta peregrinación, posiblemente la más numerosa por la cantidad de parroquias que la componen, es Guillermo Tejero, quien además de coordinar las actividades jubilares en la Diócesis

es arcipreste de Virgen del Mar. «Se han estado dando catequesis preparatorias y ofreciendo el sacramento del perdón para disponer el corazón a la conversión. El día 8, fiesta de san Juan de Dios, se ha convocado a los fieles de Antequera, Archidona Campillos y San Patricio en los Mártires y a los otros tres en Santiago para realizar una oración con adoración al Santísimo. A partir de ahí, se peregrinará a la Catedral, donde el Sr. Obispo nos recibirá a las 12 horas para tener una celebración de la Palabra en clave jubilar», explica.

En Melilla, el Jubileo se está viviendo también con entusiasmo. El vicario territorial, Eduardo Resa, explica que «muchas personas, de forma individual, están viniendo al Sagrado Corazón a confesarse y a celebrar, aprovechando así esta oportunidad que brinda el Jubileo». Comunitariamente, una de las primeras celebraciones fue la de la vida consagrada, el 2 de febrero, y, próximamente, la parroquia Santa María Micaela (el 23 de marzo) y el alumnado del colegio El Buen Consejo (el 25 de mayo).

VIDA EN LA DIÓCESIS

MINISTROS EXTRAORDINARIOS COMUNIÓN

La Delegación Diocesana de Liturgia propone un nuevo Curso Diocesano para Ministros Extraordinarios de la Comunión que tendrá lugar los días 22 de marzo y 5 de abril. También se pondrán esos días a la venta la medalla oficial de la Diócesis para los ministros extraordinarios de la Comunión. El curso tendrá lugar en el salón de actos de la parroquia de San Lázaro, en Málaga. Los destinatarios son los actuales ministros extraordinarios autorizados por el Obispado además de los candidatos que, en un futuro, pudieran desarrollar este ministerio, o lo realizan ocasionalmente. Inscripciones en diocesismalaga.es.

CURSO DE FORMACIÓN COFRADE

“Ser cristiano, ser cofrade” es el título del curso básico de formación cofrade obra del director espiritual de la Archicofradía de la Expiración, Alfonso Crespo. Editado por dicha entidad, tiene como objetivo servir de soporte a nivel espiritual para los hermanos de la archicofradía, así como para quienes quieran incorporarse a la misma, y se ofrece también al resto de hermandades de la diócesis.



Presentación del curso M. A. VEGA



Cristian Carrasco con sus padres



Ismael Salas con su padre



Daniel García con su madre



Álvaro Dawid con sus padres

«Tengo grabado el día que me dijo: “me voy al Seminario”»

A diez días de la fiesta de san José, patrón del Seminario, y en fechas cercanas al Día Internacional de la Mujer, fijamos nuestra mirada hoy en las mujeres más importantes en la vida de los alumnos del Seminario de Málaga: sus madres

Encarni Llamas @enllamasfortes

Conchi Jiménez es la mamá del seminarista Daniel García y recuerda que «el día en que mi hijo nos dijo que quería entrar en el Seminario lo tengo grabado en el corazón. Fue un momento de muchas emociones pero de poca sorpresa, pues, desde muy corta edad, tenía esa inquietud». Daniel es un joven sano y alto, pero nació prematuro, «con tan sólo 700 gramos de peso. Desde que nació, tuve la certeza en mi corazón de que Dios tenía algo muy grande preparado para él», recuerda emocionada.

La mamá de Ismael Salas, Antonia

Luque, falleció hace años. Su papá, Juan Carlos Salas, está muy orgulloso de ser padre de un futuro cura y está seguro de que «su madre lo guía desde el cielo, con pena por no poder estar físicamente a su lado, pero feliz de ver que su hijo encamina su vida hacia Dios, junto a quien está ella».

Las madres conocen muy bien los dones y las limitaciones de sus hijos. Florencia Sánchez es la madre de Cristian Carrasco y explica que, «entre los dones que le pueden ayudar a mi hijo a ser un buen sacerdote están su espiritualidad, su cercanía a la gente, el cariño que

transmite y, sobre todo, su alegría. Cristian es la alegría en persona, desde que se levanta hasta que se acuesta».

Y, a veces, las madres sueñan cómo será el futuro de sus hijos. Beatriz de Vera, madre del último fichaje del Seminario, Álvaro Dawid, tiene claro que en su familia «no hacemos un recorrido de lo que queremos para nuestros hijos salvo en una cosa muy concreta: queremos que vivan cerca de Dios, que tengan buena formación como cristianos, que vivan su fe y que gracias a este camino recorrido con la ayuda de Dios puedan ir al cielo».

VIDA EN LA DIÓCESIS

CONVIVENCIA INTERPARROQUIAL NIÑOS

El Colegio Juan XXIII de Estepona acoge los días 15 y 16 de marzo la Convivencia Interparroquial de Cuaresma para niños y adolescentes desde 4º de Primaria a Secundaria, organizada por la Acción Católica General de Málaga. Bajo el lema “El gran circo de la vida”, los chicos y chicas de Primaria vivirán una convivencia inolvidable que los ayudará a profundizar en el tiempo de Cuaresma. Si hay alguna parroquia que por primera vez quiera sumarse a compartir estos días, puede contactar con los responsables en el teléfono 659106857.

VIGILIA DEL 8M EN STELLA MARIS

El día 7 de marzo, a las 19.00 horas, la plataforma Iglesia por el Trabajo Decente (ITD) convoca una vigilia de oración en la parroquia de Stella Maris para seguir pidiendo por la igualdad de mujeres y hombres tanto en nuestra sociedad como en la Iglesia.

MESA REDONDA INSTITUCIÓN TERESIANA

El 6 de marzo, a las 19.00 horas, el salón de actos de la Fundación Unicaja acogerá una mesa redonda sobre el carisma de la Institución Teresiana.



CuadernosDM

9 marzo 2025
Cuaresma
nº 5

SUPLEMENTO DEL SEMANARIO DE LA IGLESIA CATÓLICA EN MÁLAGA

Una Cuaresma arraigada en la esperanza

POR GUILLERMO TEJERO MOYA
COORDINADOR DEL JUBILEO 2025 EN MÁLAGA

SÍNTESIS

Arraigados

En este año jubilar que estamos viviendo, estamos llamados a ser peregrinos de esperanza. Es un año en

el que, especialmente en este tiempo de Cuaresma que comienza, se nos regala la oportunidad de arraigar nuestro corazón en la esperanza de Dios.

¿Qué significa arraigar? Nos dice el diccionario que es echar raíces y, en otra acepción, hábito o modo de comportarse con continuidad. Y esa es la llamada de esta Cuaresma, arraigar en cada uno de nosotros la esperanza de Dios.

Porque vivimos sumidos en la prisa, yendo con rapidez de un sitio a otro, siempre con la sensación de llegar tarde, rodeados de tantos ruidos, de tantas voces, de tantos mensajes y acontecimientos que nos rodean, sin darnos cuenta de que poco a poco vamos perdiendo la raíz, acostumbrándonos a llevar una vida adormecida, anestesiada. Todo esto va secando lentamente las hojas de nuestra vida, progresivamente, de manera que ni siquiera nos damos cuenta de que vamos adaptándonos a esta sequedad. E incluso llega un momento en el que creemos que nuestra vida no tiene más remedio que ser así, que no hay otro camino, que inexorablemente estamos abocados a ello.

La razón de ello no es otra que no estar enraizados en el Señor, no estar arraigados profundamente en Aquel que nos da la vida, en Aquel del que brota toda nuestra esperanza; de forma que le damos la espalda al amor de Dios que ha vencido a la muerte, y que nos hace partícipes de su victoria.

Por eso, este tiempo de Cuaresma es una oportunidad privilegiada que se nos brinda para arraigarnos en la esperanza y descubrir la vida que se abre ante nosotros. Una vida que el Señor hace diametralmente distinta. Una vida que, a pesar de sus cruces y dificultades, sigue mereciendo la pena. Dispongámonos a recorrer juntos este camino de la Cuaresma.

GUILLERMO
TEJERO MOYA



EL AUTOR

COORDINADOR DEL JUBILEO
2025 EN MÁLAGA

Guillermo Tejero es párroco en San Miguel, en el barrio malagueño del Limonar-Miramar, y arcipreste de Virgen del Mar. Es consiliario de Pastoral Familiar y profesor de Doctrina Social de la Iglesia, Moral Social y Bioética en el Centro Superior de Estudios Teológicos y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo. Entre sus últimas responsabilidades se encuentra la de coordinador de todas las actividades diocesanas realizadas con motivo del Jubileo.

diocesismálaga.es

Edita

Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

Fotografías:

Pexels

Contacto y suscripciones

diocesismálaga@diocesismálaga.es

Teléfono

952 22 43 57

Impresión

Gráficas ANAROL



DISPONIBLE EN
Google play

Disponible en el
App Store

App DiócesisMálaga



@diocesismálaga



@diocesismálaga.es



facebook.com/diocesismálaga



youtube.com/diocesisTV

«Cristo Jesús, esperanza nuestra» (1Tim 1, 1). Jesucristo es el fundamento, el sentido de la esperanza. Y en Él se sostiene, se alimenta y se justifica nuestra fe y nuestra esperanza.

Es la esperanza que Dios tiene con nosotros. Dios cree en nosotros, opta por nosotros. No hay mejor ejemplo que las palabras dirigidas a Pedro:

«Rema mar adentro». La esperanza nace de la fe. Una fe que se convierte en manantial de la misma esperanza al descubrir a Dios ante nosotros. Saber que no peregrinamos solos, sino con Él y con toda la Iglesia.

DIOS LLAMA A NUESTRA PUERTA

Esa esperanza es la que me ayuda a descubrir: «Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo». (Ap 3, 20). Abramos la puerta del corazón al Señor, que cada día llama a nuestra puerta, para que esta nueva mirada, esta nueva mentalidad, nos lleve a decir públicamente: «hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» (1Jn 4, 16).

Porque la fe es creer en este amor de Dios que no decae nunca frente al pecado, frente a la muerte; sino que es capaz de transformar toda forma de esclavitud y egoísmo en un lugar de amor, de libertad: en el Reino de Dios.

Y el único lugar donde puede nacer la esperanza es poner la mirada en Jesucristo y abrir el corazón a Él. Porque cuando le abrimos el corazón descubrimos un amor que es misericordioso y que perdona. Un amor que nos llama al arrepentimiento, a darnos cuenta de tantos momentos en nuestra vida en los que no estamos arraigados en Cristo. Un amor que hace posible lo que se nos antoja imposible.

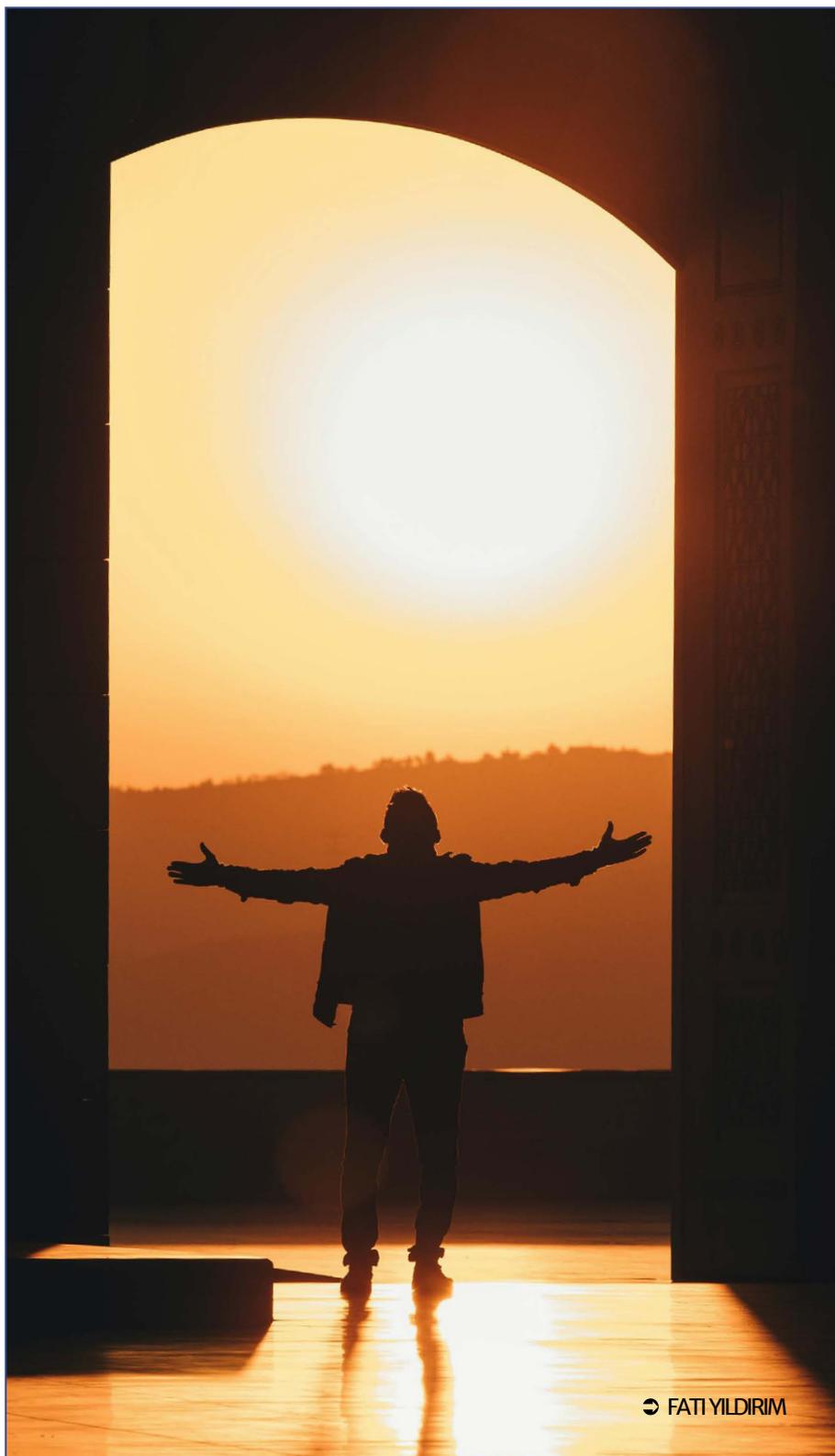
Tener fe es abrirse al Dios que sale a nuestro encuentro, que nos sostiene y nos hace una promesa de amor para toda la vida. Tener fe es saber que, a pesar de tantas dificultades y problemas, su amor se sigue encarnando en el mundo. Nos ha dejado su mismo Espíritu para que no tengamos miedo y podamos vivir en la certeza de un amor que siempre está presente en nuestras vidas.

«Dios cree en nosotros,
opta por nosotros»

En esta primera semana de Cuaresma en la que vamos aprendiendo a arraigarnos en la esperanza, podríamos parar y preguntarnos:

- ¿Dónde está arraigada nuestra vida?
- ¿Qué es lo que ocupa nuestro corazón, nuestros deseos?
- ¿Ponemos nuestros miedos ante Él, para que los transforme?
- ¿Nos ponemos en sus manos?

Nos puede venir bien rezar con la oración del abandono de san Carlos de Foucauld



2ª SEMANA DE CUARESMA: ¿CÓMO ACRECIENTO EN MI VIDA LA ESPERANZA?

Entramos en la segunda semana. Hasta ahora hemos puesto nuestra mirada en el Señor, que es donde reside la esperanza. Ahora toca acrecentarla y no quedarse en el mínimo. Para ello, la clave fundamental la encontraremos en la oración. En palabras del papa Francisco, «la oración es el modo de respirar en la vida del cristiano».

En la oración conseguimos que se oxigene nuestra vida con la presencia del Señor dentro de nosotros; eso lleva a mejorar nuestras relaciones. Esta presencia de Dios oxigena el modo en que nos relacionamos unos con otros, de modo que nuestra forma de servir y entregarnos a los demás se hacen más de Dios.

Este tiempo de Cuaresma siempre es un momento privilegiado para acrecentar la oración en nuestra vida y revisar nuestro modo de orar. Y qué mejor forma de hacerlo que poner la mirada en el mejor maestro de oración: Jesucristo, el Hijo de Dios, que nos recuerda la necesidad de «orar siempre, sin desfallecer» (Lc 18, 1).

Toda la vida de Jesús queda marcada por la oración. El bautismo, la llamada a los Doce, la multiplicación de los panes y los peces, la Transfiguración, el huerto de los olivos, la cruz... ¡Se podrían enumerar tantos momentos en los que el Señor buscaba estar en oración! Incluso a pesar de que: «Todo el mundo te busca» (Mc 1, 37).

El Señor está ocupado por la tarea, por todas las cosas que tiene que hacer; tanto es así que en ocasiones, sobrepasado, no da abasto. Pero a pesar de ello, busca siempre el momento para orar.

UN ORAR PARA VIVIR

Para Jesús, el encuentro con el Padre nunca es negociable. Sin embargo, nosotros, en ocasiones, sí que caemos en la tentación de hacerlo. A veces negociamos nuestro encuentro con el Señor, haciendo de él momento rápidos y fugaces, con lo que malogramos nuestra oración evitando que sea ese lugar privilegiado en el que acrecentar nuestra esperanza y en el que aprendemos a estar con el Señor.

Es importante creer en el poder de la oración. Una oración que,

como decía santa Teresa de Calcuta, transforma la vida, porque al ser «una relación de amor no se puede limitar al deber». Por eso, la oración no es el lugar en el que estar a gusto conmigo mismo, encerrándome en mi realidad. Muy al contrario, en la oración me dejo envolver por el amor de Dios que transforma mi vida para hacer presente el Reino de Dios.

Es un orar para vivir, porque la vida se hace oración y la oración se hace vida. Porque es en lo concreto, en lo cotidiano, donde debemos hacer presente esa esperanza. En el fondo es aprender que hay que orar para poder aprender a vivir. Así la oración pasa de una obligación a una necesidad.

Nos dice el papa Benedicto XVI en *Spe Salvi* 32: «Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha.

Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme –cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar–, Él puede ayudarme. Si me veo relegado a la extrema soledad...; el que reza nunca está totalmente solo». Esta es la oración que hace renacer la esperanza y así la esperanza empieza a acrecentarse en nuestra vida, porque a pesar de las dificultades, a pesar de que nos pueda ocurrir como a Elías en el desierto, que tiremos la toalla y no queramos seguir caminando, esa oración nos ayudará a escuchar a Dios que nos dice: «Levántate y come, pues el camino que te queda es muy largo». (1Re 19, 7)

«En la oración conseguimos que se oxigene nuestra vida con la presencia del Señor dentro de nosotros»

– Cómo va nuestro tiempo de oración?
– ¿Es una oración que deja que sea Dios quien hable a nuestra vida o simplemente nos encerramos en nuestras batallas?



Nos introducimos en la semana Nequador de la Cuaresma. Es un momento para hacer un examen de conciencia sobre la esperanza en nuestra vida. En ocasiones, solemos hacer este examen como preguntas/respuestas, pero en este Año Jubilar de la Esperanza, creo que podríamos acercarnos desde cinco momentos que el Señor vive en la Pasión y, a través de ellos, aprender a arraigarnos más en la esperanza de Dios.

Vamos a contemplar cinco momentos de Jesús, a través de los cuales se ponen de manifiesto cinco “tribunales” en los que se la juega nuestra esperanza. Reflexionaremos si participamos con nuestra vida de alguno de ellos, convirtiendo esta semana en una oportunidad de arrepentimiento y de experimentar el perdón.

SANEDRÍN: LA ENVIDIA

El Sanedrín sería el tribunal de la envidia. Es el grupo que no

consiente otro modo que el suyo, la sensación de estar siempre compitiendo; esa envidia que nos va corroyendo por dentro a cada uno de nosotros, pero que, a la vez, va corroyendo también nuestras relaciones con los demás.

Es la misma envidia que llevó a Judas a dar el beso de la traición a Jesús, fruto de haber perdido la esperanza. Porque cuando en el corazón, como mala hierba, crecen los celos o la envidia, nunca hay espacio para la buena hierba. Todo lo que a la esperanza parece hacerle sombra le hace mal. ¡Ese corazón nunca estará en paz! ¡Siempre será un corazón atormentado, un corazón feo!

Además, un corazón envidioso lleva a matar, lleva a la muerte. La Escritura lo dice claro: «mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo» (Sab 2,24). La envidia mata y no tolera que otro tenga algo que yo no tengo. Hace sufrir siempre, porque el corazón del envidioso o del celoso sufre. ¡Qué diferencia el beso de Judas con el de Jesús en el lavatorio! El beso de la envidia frente al beso del servicio, de la caridad, del amar. Que seamos siempre beso de esperanza para los demás.

PEDRO Y LOS APÓSTOLES: LA SOLEDAD

Pedro y los apóstoles serían el tribunal de la soledad. Creo que puede ser el tribunal más doloroso, porque son nuestra familia, amigos e incluso instituciones los que nos fallan. Y si hay algo que apaga la esperanza es esa soledad. Cuando necesitamos a alguien y nos dejan solos o cuando no acudimos a otros que nos necesitan.

No tengo tiempo, me da miedo comprometerme, qué voy a hacer yo, eso no tiene arreglo... Nos suena, ¿verdad?

Jesús se siente solo allí en la cárcel. Esperando el amanecer, oyendo los ruidos de fuera, los murmullos de los guardas, los niños corriendo, las palabras pronunciadas de crítica hacia él...

Es la experiencia de la soledad. Nadie hay para compartir el

dolor, la vivencia, el sufrimiento; en argot popular, *te lo tienes que comer solo*. Son momentos de extrema tristeza y que Jesús experimenta en profundidad.

Es el momento de preguntarnos si descansamos en Dios esa tristeza, pero también hemos de cuestionarnos si nos hacemos cercanos o somos como el sacerdote y el levita de la parábola del buen samaritano. Ambos, viendo la necesidad, fueron incapaces de hacerse cercanos. Incluso dieron un rodeo para no encontrarse con aquella realidad, una realidad que, en ese momento, de algún modo los importunaba. Esa realidad podría ser para nosotros nuestros migrantes, los enfermos, los presos, los pobres... ¿Cuál es mi papel frente a ellos?

PILATO: EL EGOÍSMO

Pilato sería el tribunal del egoísmo.

No es mal hombre Pilato, pero se deja presionar. Interpone su interés personal a la verdad y a la justicia: *primero yo*. Empezamos a perder la esperanza cuando nos dejamos manipular o manipulamos a otros. Nos instalamos entonces en el egoísmo indiferente, que se transmite al pensar que la vida mejora si me va mejor a mí, que todo irá bien si me va bien a mí.

El «egoísmo indiferente» hace que se llegue a seleccionar a las personas, descartando a los que no me caen bien o me cuestionan, y dejando de lado sobre todo a los pobres. Es una realidad a la que tenemos que responder siempre desde la cercanía, con pequeños gestos de generosidad, que son gestos de esperanza.

«Empezamos a perder la esperanza cuando nos dejamos manipular o manipulamos a otros. Nos instalamos entonces en el egoísmo indiferente»



HERODES: LA FRIVOLIDAD

Herodes supondría el tribunal de la frivolidad: es una mirar la realidad buscando solo lo divertido. Herodes solamente quiere que Cristo le divierta un poco. Nos quedamos en lo superficial, en lo frívolo. No me interesa profundizar en las cosas, mi vida se funda sobre el «me gusta» (*like*) o «no me gusta». Es una vida vivida desde la imagen, buscando el reconocimiento continuo, el aplauso de los demás, el éxito y la valoración de la gente; una vida instalada en la frivolidad, ausente de la verdad y del amor de Dios. Es una vida situada en la mentira.

Por eso, nuestra respuesta es la que hacemos justo antes de comulgar, cuando decimos ese «amén» ante la presencia real de Jesucristo. Es un *amén* a sus planes y a su modo de ser esperanza de Dios en medio del mundo.

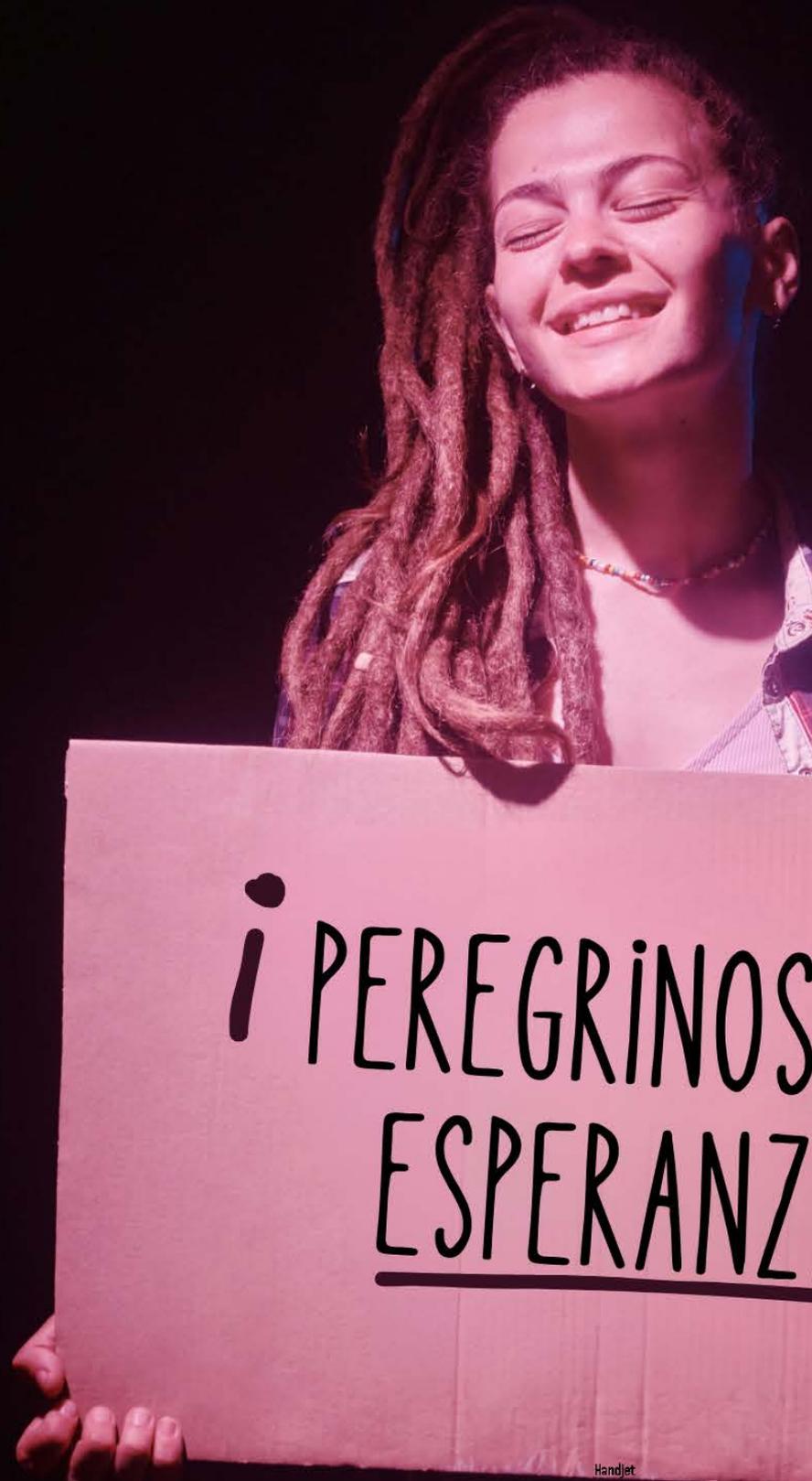
PUEBLO: LA INGRATITUD

El pueblo, siguiendo este paralelismo, es el tribunal de la ingratitud: el mismo pueblo que Jesús curó, amó y al que dio de comer es el que ahora se encoleriza. El que pasó por el mundo haciendo el bien solo recibe los gritos pidiendo que suelten a Barrabás. No hay ninguna gratitud para Jesús.

Nuestras vidas, a menudo, transcurren lejos de la gratitud, nos hemos instalado en la exigencia, en el *tengo derecho*, y eso, poco a poco, va amargando nuestro vivir y quitando esperanza a los demás.

La plenitud, la alegría, nace cuando me acerco al Sagrario, al altar, a la cruz, para agradecer. Cuando dejo que la Palabra de Dios, que es la carta de amor que Dios nos ha escrito, resuene de forma agradecida en mi vida. La gratitud, el reconocimiento, es, en primer lugar, un signo de buenos modales, pero también es una insignia del cristiano. Es un simple pero genuino signo del Reino de Dios, que es el reino del amor gratuito y generoso. Y eso se transforma para los demás en una esperanza gratuita que no pide nada a cambio.

Este examen de conciencia sobre la esperanza puede ser una oportunidad para sacar la amargura y poner la esperanza que Dios nos brinda en el sacramento de la reconciliación



Nos adentramos en la cuarta semana. Hemos ido descubriendo cómo arraigarnos en la esperanza, cómo acrecentarla, cómo quitar todas las tentaciones. Esta semana trataremos de descubrir cómo podemos suscitar esperanza en los demás.

Nuestra vida es una peregrinación llena de múltiples encuentros. Encuentros en los que se comparten experiencias y en los que unos para otros podemos ser testimonio en el camino, testimonio de esperanza.

ESPERANZA COMPARTIDA

Nuestra vida, arraigada en Dios y en su esperanza, está llamada a transformarse en causa que suscite esperanza en los demás. Porque suscitar es provocar el deseo en otro, el deseo de esperanza, de una esperanza que no es mía, sino de Dios. Al otro no le entrego nada mío. Solo le muestro a Dios, para que, a través de mí, pueda descubrir la esperanza que Dios da y hacerla propia.

Porque así, cuando lleguen los momentos de dificultad, al ser una esperanza asumida como propia, no se vivirá desde un discurso aprendido; sino que, como dice el papa Francisco, «en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra Prometida y, de esta forma, mantengan viva la esperanza» (*Evangelii Gaudium* 86).

Esta cuarta semana es una invitación para que cada uno de nosotros haga que esa esperanza de Dios no sea un discurso hecho desde una barrera, sino una esperanza en medio del mundo, una esperanza encarnada en la realidad.

Porque la mejor forma de

suscitar esa esperanza es nuestra cercanía con los que más sufren, con los más pobres.

Si algo tiene el Año Jubilar no es ir de peregrinación a los templos jubilares, que es recomendable, sino también ser signo de esperanza en rostros concretos que están necesitados de nuestra cercanía, del amor que Dios ha sembrado en nosotros y que nosotros estamos llamados a sembrar a nuestro alrededor.

EL JUBILEO INTERIOR

Porque si no, será un jubileo meramente de actos externos, sin haberlo encarnado en la realidad en la que Dios nos ha puesto para ser su rostro, esa luz de la fe, que suscita esperanza por donde pasa.

Sin cercanía no hay esperanza; porque nuestra fidelidad al plan de Dios se muestra en la cercanía, en el convencimiento de que, como dice el texto del profeta Isaías que el Señor leyó en la sinagoga de Nazaret, «hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (*Lc 4, 21*).

Es fundamental que estemos convencidos de que cada uno de nosotros está llamado a ser ese rostro de esperanza de Dios en medio del mundo que nos ha tocado vivir, con sus alegrías y dificultades, con sus debilidades y virtudes, porque: «ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación» (*2 Cor 2, 6*).

«Es fundamental que estemos convencidos de que cada uno de nosotros está llamado a ser ese rostro de esperanza de Dios en medio del mundo que nos ha tocado vivir»

- En esta cuarta semana, preguntémonos por nuestra cercanía a los demás, especialmente a los más necesitados
- Y reflexionemos sobre cómo vamos dejando esa huella de Dios en los que están a nuestro alrededor



↳ OMAR ELSHARAWY

5ª SEMANA DE CUARESMA: SUSCITEMOS ESPERANZA

Entramos en la última semana de Cuaresma. En ella, miremos a nuestra Madre; ella es testigo privilegiada de la esperanza. En ella encontramos un ejemplo de esperanza. Ella es madre de esperanza.

Mientras que Tomás pedía tocar y ver para creer (Cf. *Jn* 20, 24-29), María no necesita nada de eso, porque ella es la primera creyente, la que supo «conservar todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (*Lc* 2, 19). Ella aprendió a ir empapando su vida de la esperanza de Dios y nunca se rindió. Aquel *sí*, aquel *hágase en mí* que respondió al ángel, resonó continuamente y lo hizo realidad cada uno de los días de su vida.

Porque la esperanza de María brota de un corazón que cada día se renueva en la voluntad de Dios, un corazón que nunca deja de creer en las promesas que Dios le hizo. Claro que los dolores que experimenta hacen daño a su

corazón y le hacen sufrir, pero no deja que le roben la esperanza, porque no hay herida definitiva que no pueda ser curada por el amor de Dios. Y así lo expresaba ella. Seguramente se acercaban hasta María para darle consuelo, pero seguro que ella finalmente sería signo de esperanza para los demás.

Es esa esperanza firme y determinante de saber que Dios nunca se pone de perfil ante nuestra vida ni nos deja de lado; por eso, en aquella boda, dijo: «Haced lo que él os diga» (*Jn* 2, 5).

En esta última semana de Cuaresma, miremos a María y preguntémonos: ¿Ese hágase que tenemos que decir cada día a Dios, lo decimos con esperanza? ¿Qué rumia nuestro corazón: la esperanza de Dios o nuestros fracasos y debilidades? ¿Cómo podemos ser icono de esperanza?

CONCLUSIÓN

Este Cuadernillo de Cuaresma no tiene otro objetivo que ayudarnos a vivir estos cuarenta días como una oportunidad para arraigarnos en la esperanza y ser esperanza de Dios en medio del mundo.

Vivamos este tiempo litúrgico con el deseo de ir arraigándonos en Dios cada día, en su voluntad, para que, acrecentando en nosotros la esperanza y reconociendo todo aquello que nos aleja de ella, seamos cristianos que suscitemos esperanza en la cercanía con los demás. Y hagámoslo poniendo la mirada en María que supo reflejarla en toda su vida.

«Estaba sola y la primera que me acogió fue Cáritas»



El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer. De las 20.600 personas que atendió Cáritas Málaga en el último año, más del 70 por ciento eran mujeres. Es el caso de Yamila, quien llegó a Málaga desde Argentina en busca de un futuro mejor y sólo encontró soledad, hasta que la acogieron en Cáritas

Encarni Llamas  @enllamasfortes

 «Llegué a Benalmádena hace 3 años y medio con una promesa de trabajo. Pero cuando llegué, comprobé que la promesa de trabajo no era real. Aún así, decidí quedarme y afrontar este cambio de vida. Con el tiempo, me vine a vivir a Málaga y empecé a trabajar como costurera, pero un problema de salud en la cadera hizo que no pudiera seguir con este trabajo. Busqué otras soluciones que pudiera compatibilizar con mi enfermedad, hasta estuve trabajando en radio, pero llegó una operación y también tuve que dejarlo», así

explica Yamila cómo su vida se iba complicando por más que intentase buscar soluciones.

Lo peor era la soledad: «me encontraba sola, sin ayuda y toqué muchas puertas que se me cerraban, pero el primer lugar en el que me ayudaron fue en Cáritas y ahí recibí la ayuda que necesitaba. Primero porque no tenía para pagar el alquiler y me estaba asfixiando con tanta deuda que no podía asumir. También me ayudaron con las necesidades más básicas, la comida y la ropa».

Yamila seguía adelante

con esperanza, ahora con el acompañamiento de la Cáritas que la acogió y que la ayudó incluso a encontrar un nuevo trabajo: «Gracias a Dios he acomodado y establecido un poco mi vida», afirma.

Pero, siendo la ayuda económica muy importante, lo que más valora Yamila es que «en los momentos de crisis, en los que estuve, conté con el apoyo de Victoria, que es una de las personas que me han ayudado en Cáritas, así como de Irene y Ernesto. Siempre han estado ahí conmigo hasta el día de hoy».

VIDA EN LA DIÓCESIS

RETIRO DE CUARESMA DEL CLERO

 El clero diocesano tiene una cita el próximo 13 de marzo en su tradicional retiro de Cuaresma, que tendrá lugar en el Seminario Diocesano desde las 10.15 horas. El sacerdote Germán García será quien ayude en la introducción a la oración de la mañana.

CONFERENCIA SERAFÍN BÉJAR SOBRE NICEA

 El 13 de marzo, a las 20.00 horas, en el Centro Arrupe, el catedrático de Teología Serafín Béjar pronunciará la conferencia: “La Invención de Dios: el Concilio de Nicea en su 1.700 aniversario”.



JUBILEO EN LA CÁRCEL

 El 22 de febrero, se inició en la prisión de Alhaurín de la Torre, el Jubileo de la Esperanza con una Misa presidida por el Obispo, en la que participó un centenar de internos.

6 EL PAPA DICE...

Espera, espera...



Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda. La esperanza es «el ancla del alma», segura y firme. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo». Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Mensaje del Papa para la Cuaresma 2025 (6-2-2025)

COMENTARIO

Jesús sale vencedor



GABRIEL LEAL SALAZAR
PROFESOR CENTROS TEOLÓGICOS

Después de su Bautismo, Jesús, ungido por el Espíritu Santo, oyó la voz que el Padre le dirigía desde el cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco» (Is 42,1). Como el Siervo de Yahvé, Jesús será Mesías solidario que echará sobre sí los pecados del mundo.

El Espíritu Santo lleva a Jesús cuarenta días por el desierto, lugar de encuentro con Dios, de prueba y purificación. Jesús vivió una experiencia similar a la vivida por el pueblo de Dios en su travesía del desierto. El diablo comienza sus tentaciones pidiéndole a Jesús que convierta una piedra en pan para saciar el hambre, después de cuarenta días sin comer. Jesús no cede a la tentación de utilizar su poder para beneficiarse, sino que desde su confianza en el Padre, le responde que el pan no es el único ni principal alimento del hombre.

El diablo no se da por vencido. Tras mostrarle a Jesús todos los reinos del mundo, le ofrece el poder y la gloria de todo eso a cambio de que se postre y le adore. Jesús no se deja seducir por el ansia de poder y de gloria. Con palabras del Deuteronomio, le responde que solo adorará y servirá a Dios.

Finalmente, el tentador le invita a arrojarle al vacío desde el alero del Templo, forzando a Dios para que muestre que es su Hijo enviando a sus ángeles para salvarle. Jesús le responde con palabras del Deuteronomio: «No tentarás al Señor, tu Dios». Vencida las tentaciones, el diablo se retiró hasta el momento oportuno, cuando en la cruz, de nuevo, le pidan que muestre que es Hijo de Dios, la verdad de su filiación divina, bajando de la cruz.

CON OTRA MIRADA

fanopatxi pachifano pachi fano



PATXI

Descarga el material completo en diocesismalaga.es



Esta Cuaresma, Fano nos propone “parar” y “reparar” nuestro coche. Cada semana, un ángel-mecánico nos ayuda a entender el Evangelio. El Domingo I, la Palabra de Dios es nuestro volante

EVANGELIO Lc 4, 1-13

1ª lectura: Dt 26, 4-10

Salmo Responsorial (Sal 90): *Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.*

2ª lectura: Rm 10, 8-13

Música del Salmo y Aleluya pinchando en este icono:

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan».

Jesús le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”».

Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

TEXTO ÍNTEGRO Y EN IDIOMAS

EVANGELIUM

EVANGELIE

GOSPEL

ÉVANGILE



Por Alberto Palomo
Archivo Catedralicio



Donativos
online a beneficio
de las obras
de la Catedral

La Málaga medieval

En la recóndita capilla del jardín, de la que ya hemos tratado en anteriores ocasiones, se puede observar a ambos lados de la hornacina que da cobijo al arcaico Crucificado que allí se venera, un par de interesantes cartelas. Talladas en madera con unos preciosos enmarques irregulares de rocalla y volutas caladas, la colgada a la izquierda, según se la contempla, muestra una panorámica paisajística pintada sobre la misma madera. Aunque, idealizada, especialmente en cuanto a la altura y proporciones que alcanzan las edificaciones, es fácilmente reconocible la impronta icónica, familiar y clásica de la ciudad de Málaga, recortada junto a la costa y enseñoreada por el monte dominado por el castillo de Gibralfaro y la Alcazaba. A sus pies, las murallas que circundaban a la ciudad y cuya construcción, según nos

ilustran los arqueólogos, se remonta al siglo XI hasta que, progresivamente, comenzaron a derribarse en el XVIII, motivada por la expansión urbana. De esa época data precisamente esta pieza artística, con una vista pretérita de Málaga en la que, para que no haya duda de su españolidad, campea en lo alto de la fortificación una enorme bandera con la cruz de Borgoña. Esta cruz aspada, en relación con la advocación de san Andrés apóstol, fue un emblema del reino desde el siglo XVI, cuando fue adoptada por el emperador Carlos I, hasta la primera mitad del XIX, siendo la propia de los tercios y regimientos. Añadir que, hasta fines de los noventa, estas cartelas estuvieron expuestas en el testero principal de la zona del trascoro de donde fueron trasladadas a su actual ubicación.

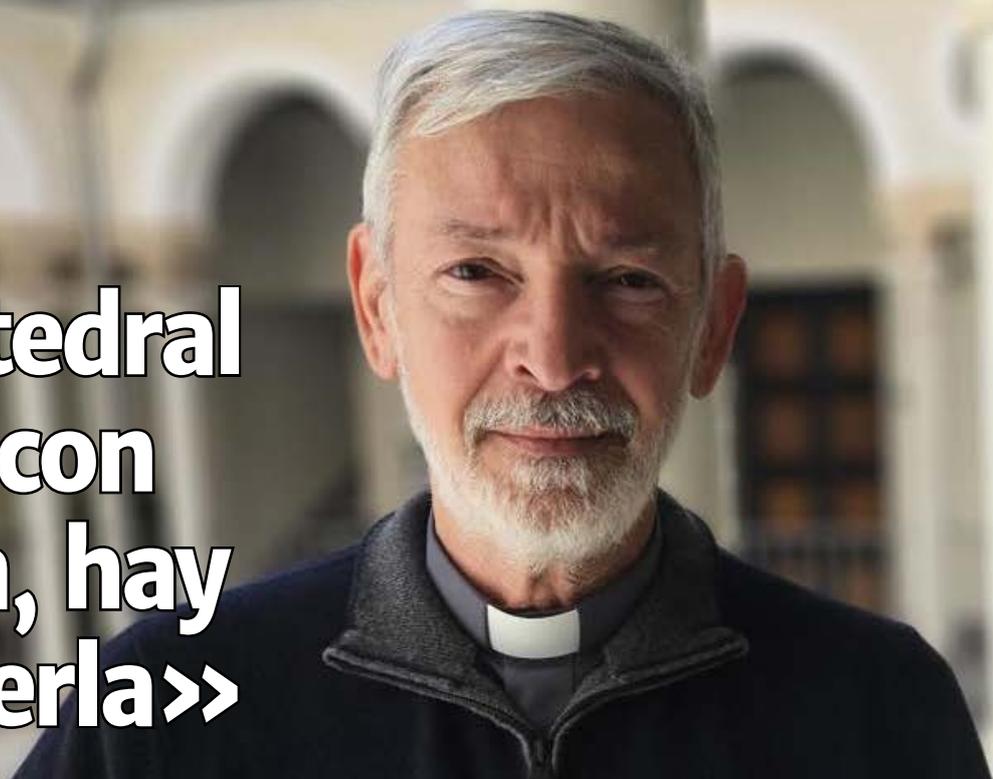
EPISCOPOLOGIO

Obispos de Málaga

Leonardo, el de la lápida misteriosa

No se sabe con exactitud su período como obispo de Málaga pero se halló una lápida, en muy mal estado, en la que se podía leer completo el nombre a quién se dedicó: Leonardi. Esto más las palabras Juez y Pontífice fueron claves para descubrir de quién se trataba, es más, los historiadores datan su muerte en el año 1010.

«A la Catedral no basta con conocerla, hay que quererla»



El deán de la Catedral, José Manuel Ferrary, confirma un nuevo récord histórico de visitas al primer templo malagueño, alcanzando las 700.000 en 2024. Se ha vuelto a superar, un año más, la marca del año anterior, cuando sumaron 650.000

Antonio Moreno  @antonio1moreno

 **Este año, la Catedral es templo jubilar y ya hay varios arciprestazgos, grupos, colegios y colectivos profesionales que han peregrinado hasta allí para celebrar el Jubileo. ¿Cómo lo está viviendo?**

Cuando llega un grupo de doscientas, trescientas o quinientas personas a la Catedral, indudablemente es un motivo de alabanza al Señor, porque constatamos que hay mucha gente que cree como nosotros creemos y en Quien nosotros creemos y que, a su vez, puedan transmitir la fe a otros muchos. Son signos hacia el exterior que hacen bien a mucha gente.

¿Qué le parece que haya cristianos que no frecuenten la Catedral?

Me parece que ahora tienen un muy buen motivo para ir. A la Catedral no basta con conocerla,

hay que quererla. Y tenemos que quererla porque cuando la Iglesia se reúne para cualquier acto que es importante para nosotros (como el Corpus o el triduo pascual), la Catedral es el templo donde se visibilizan mejor dichas solemnidades. En ella se refleja la diversidad de la Iglesia de Málaga, independientemente de que también existan las mismas celebraciones en las parroquias. **¿Y un no católico? ¿Por qué debería visitarla?**

Un no católico puede tranquilamente entrar a la Catedral, siempre con el debido decoro, sabiendo que es un lugar sagrado y respetando nuestra fe y sensibilidad religiosa. Aprovecho para decir y para aclarar que la Catedral se mantiene con lo que ingresa por visita turística que,

a su vez, supone una fuente de ingresos para muchas familias que trabajan en ella. Igualmente, hay que recordar que los diocesanos de Málaga, es decir, los nacidos o empadronados en la provincia de Málaga o en Melilla, pueden entrar cada vez que lo deseen sin tener que abonar la entrada, solamente con enseñar el DNI, siempre respetando el horario de los cultos litúrgicos.

La demanda de visitas a la Catedral de Málaga podemos decir que es un motor que impulsa toda la economía local, la hostelería, el comercio...

Se puede decir, sin lugar a duda. Hay muchas personas que vienen a Málaga sólo a ver la Catedral. Quien la visita, se queda tan impresionado que la recomienda a otros.



Revista DiócesisMálaga

SUSCRIPCIÓN GRATUITA ONLINE

Agrega el número **+34 660 444 333** a tus contactos y envíanos un Whatsapp con la palabra **ALTA** para recibirla gratis, cada semana, en tu móvil

13:37

